

Guía para educadores de escolares hipoacúsicos en situación de inclusión educativa

Guide for the teacher of scholars with impaired hearing in educational inclusion conditions

Aracelis Alfonso-Almaguer

Alena Ramírez-Mena

María Lidia Rivera-Mallet

Universidad de Guantánamo, Cuba

Correo(s) electrónico(s):

almaguer63@cug.co.cu

alena@cug.co.cu

mlidia@cug.co.cu

Recibido: 2 de marzo de 2018

Aceptado: 12 de julio de 2018

Resumen: En la actualidad la inclusión educativa demanda atender al menor hipoacúsico de manera integrada, para lo cual no siempre están preparados los docentes. La investigación aborda una guía para educadores con el objetivo de prepararlos para un mejor trabajo correctivo compensatorio, contiene acciones de trabajo multidisciplinario, y las vías para implementarlas. Fue elaborada a partir de la experiencia de los autores en el trabajo con estos escolares.

Palabras clave: Educación especial; Hipoacúsicos; Inclusión educativa; Trabajo correctivo

Abstract: Currently, educational inclusion demands that the scholar with impaired hearing be attended in an integrated manner, a task for which teachers are not always prepared. This research paper addresses a guide for teachers that aims at preparing them for a better, compensatory, corrective work; it contains multidisciplinary work actions, and the ways to implement them. It was elaborated from the experience of the authors in the work with these students.

Keywords: Education for the disable; Impaired hearing; Educational inclusion; Corrective work

Introducción

En Cuba la atención al niño hipoacúsico se centró, a través de la historia, en las escuelas para niños sordos e hipoacúsicos, donde se unían ambas especialidades con el consecuente uso de la lengua de señas como lengua natural y la pérdida de la posibilidad de adquirir y desarrollar el lenguaje oral, en el caso de los que poseían potencialidades para ello (hipoacúsicos leves y moderados)

La práctica ha demostrado que constituye un capítulo difícil el desarrollo integral de los mismos, si se tiene en cuenta que el desarrollo del hombre tiene lugar mediante el proceso de asimilación de la experiencia histórico- social que ha sido acumulada por la humanidad. Esta transmisión de la

experiencia se produce en el proceso de la actividad y la comunicación, para ello, resulta indispensable la participación del lenguaje que constituye el medio esencial de la comunicación humana, el que hay que formar en el individuo deficiente auditivo.

Existe un gran número de factores que dañan la evolución adecuada de los menores, entre los que se encuentran las deficiencias auditivas (hipoacusias) a cuyo tratamiento desde una perspectiva inclusiva va dirigido este trabajo.

Desarrollo

Desde mediados de los años 80 y principios de los 90 del pasado siglo se inicia en el contexto internacional un movimiento materializado por profesionales, padres y personas con deficiencias que luchan contra la idea de que la educación especial, contraria a la integración escolar, estuviera encerrada en un mundo aparte, dedicada a la atención reducida de los alumnos clasificados como deficientes o con necesidades educativas especiales.

Esta orientación de la educación adquiere un carácter internacional avalado, entre muchas cosas, por las acciones que se están realizando por organismos internacionales como Unicef y Unesco a favor de que la educación llegue a todos los niños en edad escolar.

Es por ello que la inclusión, desde una perspectiva pedagógica, asume que la convivencia y el aprendizaje en grupo benefician a todos, no solamente a los niños, adolescentes y jóvenes con necesidades educativas especiales.

La educación inclusiva en muchos sistemas educativos se ha reconocido como una tentativa de atender las dificultades de aprendizaje de cualquier alumno en el sistema educacional y como un medio para asegurar que los alumnos que presentan alguna deficiencia tengan los mismos derechos que otros, o sea, los mismos derechos de sus colegas escolarizados en la escuela regular.

Este movimiento de integración e inclusión favoreció el surgimiento de la necesidad de transformar las escuelas y el sistema educativo de tal manera que respondan a las necesidades de todos los alumnos, en vez de que sean los alumnos quienes deban adaptarse al sistema, integrándose en él.

El derecho a la educación en Cuba es humano por naturaleza y se entiende como el derecho a una educación gratuita, obligatoria hasta el nivel secundario, accesible para todos sin distinción alguna, equitativa y de calidad, orientada hacia el pleno desarrollo integral de la personalidad de los ciudadanos, sustentada en los valores de su proyecto social y con una proyección hacia el logro de una preparación de los individuos que les permita participar de manera efectiva en las transformaciones de la sociedad en que viven.

La escuela cubana, ante el crecimiento de las matrículas de los niños, adolescentes y jóvenes con necesidades educativas especiales en las instituciones y modalidades de la educación general y en medio de situaciones sociopolíticas y económicas nuevas, está en el camino de seguir elevando la calidad de la educación con equidad, para que todos los niños, adolescentes y jóvenes, sus familias y la sociedad encuentren en ella lo que necesitan para desarrollarse.

En correspondencia con lo planteado, en Cuba, Gayle y Coba (2010) refieren de forma sintetizada que “(...) la inclusión implica identificar y minimizar las barreras para el aprendizaje y la participación así como maximizar los recursos que apoyen ambos procesos” (p.46).

Por otra parte, Borges (2011), plantea que:

(...) las políticas inclusivo-educativas fortalecen el tránsito hacia una verdadera educación, en y para la diversidad, lo que exige de todos nosotros cambios en la forma de interactuar, pensar, comprender y ofrecer oportunidades de aprendizaje, teniendo en cuenta la diversidad de necesidades de desarrollo y las diferencias de contextos. La educación inclusiva coadyuva al logro de la integración social de las personas. (p. 14)

Desde esta perspectiva, las escuelas de Educación Primaria que tienen escolares incluidos en sus aulas, deben proyectarse como escuelas abiertas a la diversidad, instituciones flexibles, que se ajusten a las exigencias de sus escolares, que brinden variedad de opciones educativas, de métodos y procedimientos que se adecuen a las necesidades y potencialidades de cada uno de ellos y que propicien su desarrollo.

Para orientar el accionar pedagógico y didáctico los docentes, requieren ser capacitados y deben recibir desde ella los apoyos que exijan las necesidades educativas a satisfacer, que no solo se dan en los ámbitos familiar y comunitario, sino en muchas ocasiones en la forma de dirigir el proceso de enseñanza aprendizaje.

La búsqueda de alternativas metodológicas que propicien una mejor integración y más eficiente en los niños y las niñas hipoacúsicos resulta una necesidad imperiosa donde la escuela ha de inmiscuirse desde los primeros momentos, en tal sentido se desarrollala presente investigación que aborda como lograr una atención pedagógica integral en los menores hipoacúsicos en situación de inclusión educativa en Guantánamo y propone una guía para educadores que favorezca dicha atención integral.

Cuba posee una historia en el tratamiento a estos menores, asumiendo para ello el sustento del paradigma socio-histórico-cultural, que ofrece una orientación eminentemente positiva y optimista y se utilizan toda una serie de recursos, modalidades, servicios, soportes, y otros, que posibilitan

una mayor y mejor atención a dichos escolares con limitaciones auditivas, no obstante no sucede lo mismo con aquellos en situación de inclusión educativa dentro de las escuelas regulares, para los que se creó la actual oferta.

Para la concepción de cualquier propuesta, es preciso establecer un conjunto de indicadores, que nos conduzcan al logro del trabajo pedagógico que se plantea; y que aseguren el éxito de la misma. Su conformación, parte de determinados elementos considerados esenciales y que le dan solidez, estos son. Principios de la Pedagogía General, Especial y de la Logopedia. Postulados de L. S. Vigotsky, variables que configuran la atención psicopedagógica a dichos menores, en las escuelas generales. Estos elementos constituyen determinantes, para la estructuración de cualquier actividad, en el proceso docente educativo.

Los postulados de Vigotsky, respecto a la educación de los hipoacúsicos, constituyen el sustento teórico de la labor pedagógica con los mismos, en este sentido planteó,“... Debemos llegar a un punto tal que cada maestro primario sepa enseñar a los sordomudos y, por lo tanto, que cada escuela primaria sea al mismo tiempo también una escuela para sordomudos" (1989, p. 141).

La mudez provocada por la sordera, la falta de lenguaje, es un obstáculo grande que provoca frenos en el desarrollo de funciones psicológicas superiores, por lo que el niño debe crecer, desarrollarse y educarse según los intereses generales, las inclinaciones y las leyes de la edad infantil. El planteamiento anterior se sintetiza en la siguiente cita de Vygotsky: “En resumidas cuentas, el defecto por sí sólo, no decide el destino de la personalidad, sino las consecuencias sociales y su realización socio-psicológica”, y agrega:“Al igual que la vida de cualquier organismo está dirigida por las exigencias biológicas de adaptación, la vida de la personalidad está dirigida por las exigencias del ser social” (1989, p.208).

Otras de las ideas de Vigotsky, con mucha vigencia es la referida a: “La pobre práctica oral agudiza el defecto auditivo, y la percepción auditiva resulta menor que sus posibilidades objetivas” (1989, p. 301).

Teniendo en cuenta los anteriores preceptos se elaboró unaguía para educadores, que atienden escolares hipoacúsicos en situación de inclusión educativa.

Para que los menores hipoacúsicos se eduquen en la escuela común es necesario realizar cambios en aspectos organizativos que faciliten su manejo, entre ellos:factores personales, funcionales y materiales.

Los factores personales son una pieza clave para atender la diversidad de características que presentan los hipoacúsicos, entre ellas:

- **Maestros:** necesitan preparación técnica y profesional que facilite una atención individualizada y diversificada, carácter sensible, buenos canales de comunicación, realización de un trabajo integral encaminado a resolver las necesidades educativas especiales de cada niño.
- **Alumnos:** en la escuela, es necesario modificar los planteamientos organizativos con respecto a los alumnos, para ajustarse a las posibilidades de éstos, por lo que hay que tener en cuenta una serie de premisas, tales como: situación apropiada del alumno para que pueda mirar de frente al pedagogo y, en determinadas ocasiones, a los compañeros, adecuada visión, situarse de espalda a la luz para facilitar la comunicación con el interlocutor y realizar de forma cómoda la lectura labiofacial, evitar situaciones ruidosas y de vibración, uso de sistemas amplificadores del sonido (prótesis auditivas) y facilitarles informaciones siempre que sea posible, por escrito.
- **Otros alumnos:** prepararlos para interactuar y ayudar al educando con necesidades educativas especiales, enseñarles la lengua de señas, características psicológicas de los mismos y ayudas técnicas que necesiten.
- **Familia:** realizar escuelas de padres para elevar la responsabilidad de éstos, con el proceso docente educativo, mantener encuentros mensuales, o a través de entrevistas, con el fin de: recopilar información básica y necesaria del alumno, para emplearla en su plan de intervención en lo concerniente a hábitos, actitudes, comportamientos, u otras, solicitar sus aportaciones y aceptación sobre el diseño educativo que se ha de seguir con su hijo, orientar a los padres, para que colaboren, en la consolidación de los programas de estudio, informarlos acerca de las actitudes que deben adoptar con su niño deficiente auditivo.

Los factores funcionales: tienen en cuenta que una escuela para dar respuesta al hipoacúsico tiene que reorganizar elementos como el espacio y el tiempo, los cuales constituyen coordenadas donde todos los factores organizativos encuentran su sentido y ubicación para realizar un adecuado trabajo correctivo compensatorio.

Espacios

- **En el centro:** los espacios deben ser intercomunicados, para facilitar la integración la globalización y las actividades de socialización.Para ello es necesario: cuidar la iluminación natural, desde todas las perspectivas y la artificial, que sea suficiente; establecer áreas para realizar actividades individuales y en grupos, identificación de los locales para cada actividad.
- **En el aula.** Organización física del aula, distribución de libreros, catres, televisores y otros.
- **Desde el punto de vista específico:** apoyo de especialistas, horario, lugar y modo; de atención, distribución y disponibilidad del material didáctico, ubicación y situación del hipoacúsico en el aula, ubicación en el local que menos interferencias ambientales exista, reforzamiento de la iluminación artificial, situar la pizarra donde mayor campo visual exista, la posición del maestro al orientar las actividades,debe ser de frente.

El tiempo

- **Horarios:** el horario para la atención especializada debe ser flexible: tener momentos para las asignaturas básicas del área curricular, para los servicios que complementan la atención educativa (computación, logopedia, entre otros), se organizarán de manera que no distraigan al alumno en los momentos de más interés académico o sea de las asignaturas básicas, en los momentos en que los alumnos hipoacúsicos salgan del aula, a realizarlos, en clases ejecutar actividades que ofrezcan menos interés para ellos. Disponer de un tiempo para la atención individual al hipoacúsico en cuanto a posibles vacíos en el aprendizaje, preferentemente en horario contrario al de clases
- **La clase:** utilizar el todo el tiempo disponible en la clase para la atención a las diferencias individuales, atendiendo a métodos, procedimientos, medios de enseñanza adicionales, volumen y complejidad de las tareas.

Comunicación

Dar seguimiento sistemático a las orientaciones lingüísticas orientada por el logopeda, retroalimentación colectiva, niño-niños, situarse de cara al niño donde se acentúe la expresión labial para facilitar la lectura labiofacial, utilizar como llamada de atención la gesticulación visual, generar en el aula un ambiente de respeto, consideración y colaboración con el hipoacúsico, que favorezca su comprensión, hablar lo más cerca posible frente al alumno y a su misma altura, facilitar la lectura labial, colocar al niño de espalda a la luz y de cara al hablante, eliminar obstáculos para la visión de los labios (bigotes, bolígrafos, entre otras), no dar informaciones

básicas mientras se camina o se está de espaldas, prestar atención a los indicios de cansancio, utilizar frases sencillas, completas y gramaticalmente correctas, con ritmo moderado y sin exagerarlos movimientos, situar al alumno junto a un oyente de su simpatía, que lo atienda en situación de comunicación colectiva, promover la participación del niño, siempre, y escucharlo atentamente.

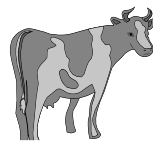
Contenido

Adaptación curricular no significativa, que no afecte la enseñanza básica, ejemplo en primer grado, en el qué y en el cuándo (contenido y tiempo), mayor cantidad de frecuencias al estudio de cada signo gráfico de la lectura y la escritura. La etapa de articulación con la primera infancia se prolonga, se prioriza el desarrollo de la expresión oral y el análisis fónico (áreas más afectadas).

Etapa de adquisición: se varía el orden de los fonemas para su estudio, de manera que, no coincidan en su aspecto acústico o por el modo de articulación. /m/,/l/,/t/,/p/,/n/,/f/, **entre otras**, aumento de la frecuencia al estudio de cada uno de los fonemas.

Etapa de afianzamiento: seleccionar textos relacionados con la experiencia cotidiana y su entorno, junto a los conceptos abstractos presentar gráficos dibujos o pictogramas aclaratorios, presentar las frases largas divididas en otras más cortas, rayar y utilizar en los textos preferentemente frases interrogativas junto a las afirmativas y negativas.

El método: combinación de métodos (fónico- analítico-sintético), acompañado de: onomatopéyico: vaca (mmmmm), silábico. **Comome** gusta **mi** vaca, **Matilde** le dice **Mechi**, **me** da su carne, **me** da su leche, y muy contenta ella nos brama(mmmmmmmu), entre otros.



vaca

Medios didácticos variados: silabarios individuales, tarjetas con palabras, oraciones y textos; alfabeto; libros de texto, espejo para visualizar la posición articulatoria, utilización de la retroalimentación corporal, interactuar con técnicas de grupo cooperativas: (dramatizaciones, redes y esquemas sencillos, para la elaboración de conceptos), explotación de los medios técnicos de los programas informatizados, para el desarrollo de la percepción auditiva y comunicación en general.

La evaluación como instrumento: la audiometría periódica, utilizar la observación como base de evaluación (cuadernos de trabajo, libretas, participación en clases, y otros), observación sobre la

actuación y actitudes del niño(a) en el aula, valoración de la constancia, el esfuerzo y la participación en las actividades.

La familia y la comunidad: los primeros contactos de los padres con los maestros son determinantes y dejan huellas profundas y duraderas. Lo primero que se debe hacer es considerar el estado psicológico del padre, cuando nos llega, comprensión de la realidad de la deficiencia de su hijo, demanda un especial cuidado, los padres necesitan tiempo y espacio donde puedan expresar sus sentimientos y que estos sean aceptados, y así, prepararse a escuchar la información, que hay que darles.

Orientación a los padres: conocer las reacciones emocionales de los padres ante el déficit de su hijo, nos permite ayudarlos y canalizarlos hacia un aprovechamiento didáctico, asumir la angustia de los padres, para no forzar procesos y facilitar encuentros con otros padres, valorar los aportes de los padres (aunque estén equivocados) y reconducirlos productivamente, al elevar su autoestima, graduar las informaciones (psicológicas, metodológica), hacerlos partícipes del programa de intervención que se llevará a cabo con sus hijos.

Factores materiales

Colocar el mobiliario del aula en forma de U, los niños se ubicarán de forma lateral o frontal, en dependencia de la pérdida auditiva, ubicar al niño en un lugar donde pueda leer en los labios de los compañeros sus intervenciones y en los labios del profesor sus explicaciones, ubicar los medios de enseñanza a la altura donde se visualicen con mayor exactitud (pizarra, componedor colectivo, laminario, televisor, u otros), preparación de los estudiantes en la necesidad del uso permanente, manejo y conservación de los equipos de amplificación de sonidos, con apoyo de las familias y el resto del personal de la institución, priorizar medios sonoros (juguetes, grabadora, instrumentos musicales), utilizar en clases diferentes medios, que faciliten la comprensión del material (transparencias, papelógrafos, diapositivas, vídeos, fotos), completar las explicaciones, con láminas o gráficos en la pizarra.

Conclusiones

La propuesta asume como fundamentos los principios de la Pedagogía General, de la Educación Especial, y de la Logopedia, como ciencias encargadas de organizar todo el proceso docente educativo del menor hipoacúsico. Se fundamenta además en los postulados de la escuela histórico-cultural de Vigotsky, así como, en las características de estos estudiantes.

La guía para educadores puede implementarse realizando cambios en los aspectos organizativos de la escuela, que faciliten su materialización, tales como: factores personales, funcionales y materiales.

Referencias bibliográficas

Borges Rodríguez, S. (2011). *Inclusión educativa y educación especial un horizonte singular y diverso para igualar las oportunidades de desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación.

Gayle y Coba (2010). *Actualidad en el tratamiento a las necesidades educativas especiales*. La Habana: Pueblo y Educación.

Vigotsky, L. S. (1989). *Obras escogidas* (Vol. 5). La Habana: Pueblo y Educación.